

CIENCIA Y SALUD SAN JUAN

UN PROFESIONAL DE LA SALUD CON SENTIDO HUMANIZADO

De una manera inesperada el mundo entró en una etapa de cambios, para los cuales no estaba preparado totalmente, un proceso que se fue desarrollando en medio de emociones relacionadas con el miedo, ansiedad, estrés, cambios en estilos de vida y afectación financiera; contexto que inevitablemente generó afectaciones psicológicas en el mundo entero. Pero hay una porción de esta sociedad que en el inicio de la emergencia sanitaria fue reconocida como los heroicos en la lucha contra esta pandemia, contra la muerte; un grupo de personas que además de ser profesionales de la salud son padres, hijos, esposos, que también tiene una vida cargada de responsabilidades y que pese a esta realidad han asumido este reto, han determinado ver el sentido de la vida en los que acontece como lo refiere el autor Víctor Frank.

¿Quién es una persona profesional de la salud?

Son personas con una realidad humana como la de todos, personas que después de estudiar mucho entendieron que su vida sería consagrada al servicio de otros, aprendieron a ponerse en el lugar de los demás y hacer lo mejor para aliviar el dolor físico y emocional; ese dolor que no hace distinciones económicas o sociales. Son aquellos que más que una profesión, tienen un estilo de vida, donde la mayor parte de su tiempo están frente a la debilidad humana con la retadora tarea de salvar vidas y a la vez vivir con la frustración ante la inminente e inevitable muerte de muchos y que pese a esa emoción deben levantar la cabeza y enfrentar la responsabilidad de salvar más vidas, porque su debilidad puede convertirse en la desgracia de otros. Un profesional de la salud es la persona en la que todos confiamos en el momento



de la enfermedad, el que tiene en sus manos la posibilidad de hacer que una experiencia dolorosa sea llevadera sin dejar de ser difícil. Aunque su propósito no es ser reconocido; para los pacientes y sus familias siempre será recordado con gratitud.

Toda esta realidad se intensifica ante la inesperada aparición de la pandemia que pone a los profesionales de la salud en una situación difícil, generando una transformación, que afectó todos los componentes del ser humano; convirtiéndolos en los valientes protagonistas que se quedaron en las memorias de toda la humanidad, como la única esperanza en medio de la impotencia ante la enfermedad y la muerte.

**“...su debilidad puede
convertirse en la desgracia
de otros”**



Una de las preocupaciones frente a los efectos de la pandemia en el personal de la salud es el componente emocional, área del ser humano que generalmente poco se aborda; un campo de la vida del ser humano que se ha ido desplazando por otras necesidades físicas y materiales; como el trabajo, el tener y el hacer que han ido ganando protagonismo en las prioridades del ser humano.

Sensaciones como el miedo, la ansiedad, la depresión y el estrés, son algunas de las manifestaciones más comunes dentro de esta realidad actual, que generan síndromes relacionados con la inmunodepresión, estrés pos traumático, bloqueos cognitivos y la resignificación de la muerte.

Aparecen también, las afectaciones físicas que pueden estar relacionadas con situaciones somatológicas como reflejo de la situación emocional vinculadas al aumento de la carga laboral por la emergencia sanitaria.

Lo anterior potencializa el riesgo de enfermedad en los profesionales de la salud, quienes además de estar expuestos físicamente, su estado emocional aumenta la vulnerabilidad frente al contagio; no es desconocido que la pandemia no ha sido excluyente con el personal de la salud, que a pesar de los elementos de bioseguridad y todas las medidas necesarias tomadas, algunos han vivido la

experiencia de forma directa, y muchos han perdido esta batalla, aumentando así el riesgo para sus familias y sus dinámicas.

Elevar la consciencia y darse cuenta de esta realidad evidencia la importancia de crear un plan de acción articulado, que brinde el apoyo y las herramientas necesarias al personal de la salud para fortalecer su inteligencia emocional, en su capacidad de dar respuesta a los nuevos retos a que se ven enfrentados en el ejercicio de su profesión, de tal manera que logren encontrar e interiorizar el sentido de sus vidas como lo refiere Víctor Frank “El que tiene un porqué para vivir, puede soportar casi cualquier cómo.”

Desde el inicio de este reto, la ESE Hospital Departamental Universitario del Quindío San Juan de Dios trabaja sin bajar la guardia, teniendo en cuenta todos los factores determinantes para dar respuesta eficaz y oportuna a las necesidades que se desprenden de este proceso, intensificando las políticas de seguridad y bioseguridad, potencializando las estrategias de humanización tanto para el cliente externo como interno y sus familias, ajustándolas a la nueva realidad, generando los recursos necesarios y suficientes que garanticen al personal de la salud ambientes sanos, seguros y adecuados para el ejercicio de su profesión y sus entornos personales.

JAVIER PUNTES GÓMEZ

Psicólogo Contratista
Hospital San Juan de Dios